

‘Pastorets del món’

Las representaciones escolares de la obra de Folch i Torres congregan a pastorcitos llegados de todas partes **Texto Jesús Martínez Foto Marc Javierre**



Año de bienes

Los dos últimos años académicos han sido gloriosos para el CEIP Perú. En el 2005 recibieron el premio Francesc Candel, otorgado por la Fundación Lluís Carulla, “por las buenas prácticas en el ámbito de la integración de los ciudadanos catalanes de origen inmigrante”. En mayo pasado, recibieron un premio de un consejo de sabios muy especial: la asociación de antiguos diputados del Parlament de Catalunya. Es el premio Conviure a Catalunya, “destinado al mejor programa pedagógico dedicado a formar las nuevas generaciones de catalanas y catalanes en los valores de la libertad, la democracia, la participación, el diálogo y la solidaridad”

Había una vez un colegio que era la envidia de los otros colegios. No por su magnificencia, ni porque estuviera más dotado, ni porque detrás de una enorme verja se escondiera un patio en el que está dibujado el *Homenaje a Picasso* de Joan Miró. Era la envidia sana de los otros colegios del barrio barcelonés de Sants porque sus alumnos hablaban muchos idiomas, aunque utilizaban el catalán como lengua común. Este colegio era el centro de enseñanza de infantil y primaria Perú (Sagunt, 92), una escuela instalada en lo que fuera la *casa pairal* del señor Piera, que traínaba con aguardiente, allá por los años 30. El 90% de su alumnado es *nowingut*.

La variedad de colores es riqueza, y se les puede dar forma en un teatro. Eso es lo que ha ocurrido con la representación estas Navidades de una adaptación de los *Pastorets* de Josep Maria Folch i Torres, el pasado martes, en el centro cívico Cotxeres de Sants. Desde hace 10 años lo interpretan los chavales de sexto de primaria ante la mirada de unos padres asombrados. Unos *Pastorets* diferentes.

“En esta clase tengo toda Latinoamérica: tengo Colombia, tengo Ecuador, tengo Perú, tengo República Dominicana, tengo Bolivia...”, repasa con el dedo índice Teresa Sans, la tutora de sexto. La clase es una piñata de 10 nacionalidades. Sus 22 alumnos tienen sus raíces fuera; excepto dos, de padres catalanes.

De familias numerosas en su mayoría, estos críos son más maduros de lo que les corresponde a su edad. Cualquiera de sus historias podría reescribir uno de los Cuentos de Nueva York de O’Henry. “En algunas casas hay necesidades económicas imperiosas –comprende Teresa–. En la escuela, los pequeños se sienten mimados, llenos de cariño y afecto, seguros”.

Desde finales de octubre han ensayado los *Pastorets* una vez por sema-

na, después de la clase de cálculo mental. Y a las dos y media de la tarde del 19 de diciembre se disfrazaban de lo que son, angelitos y demonios.

Los trajes los ha costado el centro, “gastando poco y echándole imaginación”, como tiene bien claro la profesora de educación especial Mari Carmen García. Las capas de tela roja de los diablos las confeccionó la maestra Rosalía Talens. Los moradores del infierno iban encapuchados con pasamontañas negros. Belén se ocupó del atrezzo y maquillaje. Es de Argentina. Tiene seis hermanos, dos de ellos en el *cole*.

A las tres de la tarde, los demonios con sus tridentes bajaron en fila las escaleras, y enfilaron hacia Cotxeres. Toda la escuela iba a estar en el auditorio, hasta los párvulos de P-3 a P-5, vestidos de reno o de árbol de Navidad. Los pequeños, luego, cantarían villancicos.

Primer acto. Dalila era la narradora. Es menuda, la cara cobriza polvorea de purpurina, ojos de almendra y coleta azabache. Para que estuviera más guapa, una vecina amiga de su madre le había hecho la tarde anterior tirabuzones. Dalila se colocó delante del atril, temblando.

Nació en España. Sus padres son de Marruecos. “Son musulmanes, pero como sólo es una obra de teatro...”.

–En las afueras de Belén...
Cristyan se cuela en las colas. Es de Perú, y vino a España con sus padres hace cuatro años. “Me acuerdo de mis compañeros de allá”. Era el Príncipe de los Ángeles Rebotados. Hacía de Lucifer, “lo que quería”.

–No son viejos lo que busco, sino dos malditos pastores...

Los padres del Satanás Eliazar nacieron en la República Dominicana. “Aquí están mi padre, mi madre, mis hermanos y algunas tías y primos”.

–Pues si te he podido engañar a ti, que eres tan malicioso y astuto...

El pelo en punta y alborotado. Sobre el entarimado, con pelliza, movía

los pies como un *sparring*, de tan nervioso. Es Abraham. Hacía de Rovelló, el pastorcillo.

–¡Lluquet! ¿Pero dónde se habrá metido este chico?

Aylén es la pastora Lluquet. Es de la Córdoba argentina. Salió al escenario corriendo con premura, con botas negras, sombrero de vaquero y la prematura belleza de Thalia.

–¡Rovelló! ¿Qué haces? ¿Pero dónde se mete este chico?

Segundo acto. Iván y Abdenasser eran los tramoyistas. En el entreacto, de dos minutos, descolgaron el viejo sendero del decorado poniendo al descubierto una acuarela de calderas hirviendo y tinas de hierro.

Abdenasser es de Tetuán, Marruecos. Lleva cinco años en Barcelona.

–¿Celebráis el Ramadán?

–Sí.

–¿Y la Navidad?

–Sí, ponemos un árbol.

–Aylén, te toca.

–El corazón me dice que... Ay, no, me he equivocado.

–El corazón me dice que el cielo no nos abandonará.

Se escuchaba con claridad a Mercè de Senespleda, que hacía de apuntadora. Este curso se ha jubilado como profesora de cultura religiosa, pero quería echar una mano. “Da igual que las familias sean católicas o musulmanas. Identifican los *Pastorets* como los turrónes, algo típico de Catalunya”.

El arcángel san Miguel apareció enamorado de Brad Pitt.

–De nuevo el Cielo vence a Satanás...

Descalza como una luz celeste, con alas de cartón, coronada por una guirnalda, blandía una espada dorada de un plástico que imitaba el acero y que estaba comprada “en los chinos”. Le brillaban las pulseras combinadas de perlitas. Luisa nació en Pereira (Co-

El último alumno llegó en patera. Es Desperado, pero le llaman Deseado

El principio del segundo acto se tuvo que repetir. Los máximos dirigentes del infierno, Lucifer y Satanás, se habían quedado en blanco. Las Furias del Infierno se liaron para encontrar su sitio en escena. Cantaban como estrellas del pop. Carla era una de ellas. No estaba de humor, porque, según ella, la perilla que le habían pintado le quedaba “como una patada”. “Estás muy guapa”, decía la maestra.

Es de Bolivia. Hace dos años y medio que vino con su abuela.

Los demonios eran una nebulosa que se guarecía detrás de los pastorcillos. Sebastián era un *dimoni* de Argentina. Hace dos meses que llegó con su madre. Esperaba la frase de Lluquet. Le guiñó un ojo.

lombia). Tiene una sonrisa que estira como una cuerda de nailon. Lo que más le impresionó de Barcelona fue el mar; nunca lo había visto.

Tercer acto. En el Portal de Belén, san José se puso el vestido talar encima del chándal del equipo de fútbol de Mercat Nou-Magòria. El pesado caya-do era más alto que él. La cabeza la cubría con el pañuelo palestino. San José era Sergio, de Perú, venido hace un año con su madre y su hermano. Su padre hace cuatro años que trabaja en Barcelona.

La Virgen María era Kathy. Su hermano es el soberbio y maligno Lucifer Cristyan. Mecía al Niño Jesús con devoción; o la *Niña Jesús*, porque era una muñeca.

La clase de sexto se inclinó para saludar al respetable, que captaba el momento con los móviles. Algunas madres y padres, a su pesar, no pudieron acudir al estreno, porque a esa hora trabajaban.

El año que viene, ellos ya no estarán en el colegio. Irán, seguramente, a alguno de los cuatro institutos de la zona, y decidirán su futuro. Belén quiere ser profesora de naturales; Dalila, médica; Cristyan, “policia del FBI”; Eliazar, también médico (son aficionados de la serie de Telecinco *Hospital Central*); Abraham, científico; Aylén, veterinaria (tiene dos hámsters, *Blanquita* y *Manchitas*); Abdenasser, como Abraham, científico (por la serie *CSI*); Carla, cantante de *R-Way*, actriz y modelo; Sebastián, futbolista, “y ganar el Balón de Oro”; Luisa es muy amiga de Carla: quiere ser cantante, como Shakira, y actriz, como Angelina Jolie; Sergio, futbolista. Kathy quiere ser muchas cosas.

En el colegio Perú acaba de ingresar un nuevo niño. Tiene tres años. Es camerunés. Llegó a España en patera. Se llama Desperado. Todos le llaman Deseado.●



Un san José de origen peruano (Sergio M. Contreras), una Virgen María ecuatoriana (Katheryn X.

Leytón), un ‘dimoni’ indio (Jashanpreet Singh) y otro peruano (Shirley J. Lozano)